

# Indicador Político

Jueves 3 de Julio, 2014

Carlos Ramírez



**PRD: ¡al  
ladrón, al ladrón!**

Atrapada una de sus diputadas estelares haciendo negocios **privados** con las reformas constitucionales en telecomunicaciones y casi derrotado en su demanda de consulta popular, el PRD ha desatado una **persecución** política contra legisladores que han trabajado en televisoras,

Sin embargo, el presidente corporativo del PRD, Jesús Zambrano, se ha ido **enredando** en su propia tela de araña no sólo en sus intentos por **obstruir** las leyes secundarias sino también por **distraer** la atención ahora centrada en la diputada perredista Purificación Carpinteyro.

La petición **formal** de Zambrano para que se *excusen* legisladores que han trabajado en la televisión privada es una maniobra fallida y tramposa de Zambrano porque el caso de Carpinteyro es el de una diputada perredista que aprobó reformas y ha comenzado a realizar negocios **privados** con esas reformas y hasta ahora con el **aval** del partido.

En cambio, los diputados de la llamada *telebancada* votaron las mismas reformas que el PRD pero **no** se han visto haciendo negocios privados con ellas. De ahí la característica **insidiosa** de la petición de Zambrano distraendo la atención en la *telebancada* para **no** castigar a su diputada empresaria.

Por tanto, el problema con las leyes secundarias radica **no** en la existencia de una *telebancada* sino en el hecho de que puede haber legisladores —como la diputada Carpinteyro— que han aprobado leyes para **aprovecharse** personalmente de ellas con negocios privados.

El PRD ha cometido **errores** garrafales. En el 2006 diputados del PRD votaron a **favor** de la ley Televisa y varios de ellos sin pertenecer a la *telebancada* de entonces, pero —como se supo después— influidos por lobistas de la televisora privada. Esa ley luego fue echada **abajo** a través de una controversia constitucional en la Corte Suprema, no sin antes exhibir el voto perredista a favor de la televisión comercial.

El problema del PRD radica en el hecho de que varios perredistas votaron el año pasado a **favor** de la reforma constitucional en telecomunicaciones y ahora parecen haberse arrepentido *a posteriori* en la negociación de las leyes secundarias, cuando el tema de la preponderancia por servicio se va a resolver en función de la **reforma** constitucional de diciembre pasado.

Lo que debería aclarar Zambrano es el hecho de que hubo votos perredistas a favor de la reforma constitucional en telecomunicaciones en sentido **igual** en que votó la llamada *telebancada* pero hoy, atrapado el PRD apoyando a una diputada que legisla para sus intereses **privados**, el dirigente perredista quiere legisladores fuera de la votación de las secundarias en telecomunicaciones.

Si aplicar su sentido ético radical, el PRD entonces tendría **primero** que *excusar* de la bancada perredista a la diputada Carpinteyro no sólo por hacer

negocios **privados** con leyes aprobadas con el voto perredista, sino por la **sospecha** —categoría que quiere aplicar Zambrano aunque sin usar el término— de que Carpinteyro pudiera haber realizado **otros** negocios privados con otras leyes aprobadas por su voto.

La ética perredista se conforma sólo con **extender** sanciones por sospecha contra otros legisladores, cuando internamente debió de haber llamado a cuentas a la diputada Carpinteyro, revisar sus otros votos y examinar su declaración patrimonial para saber si hubo **beneficio** personal en algunos otros de sus votos. Y el PRD tendría que determinar si su legisladora cometió el delito de tráfico de influencias o si **violó** las reglas del conflicto de intereses.

Al final, Zambrano y el PRD sólo quieren cubrir de **impunidad** a su diputada Carpinteyro culpando a los demás de delitos inexistentes o no probados y al grito de “¡al ladrón, al ladrón!”

*<http://noticiatransicion.mx>  
[carlosramirezh@hotmail.com](mailto:carlosramirezh@hotmail.com)  
[@carlosramirezh](#)*